

EVOLUCION DEL JUEGO DE BALONMANO:

IV. EL JUEGO EN DEFENSA

***Prof. Juan de Dios Román Seco
Enero, 2005. Corrección, 2014.***

Índice:

1. Introducción

2. El camino a las Defensas Alternativas

2.1 Exigencias técnicas

2.2 Exigencias tácticas

2.3 Hacia una definición

2.4 Variables que justifican el concepto

3. Aplicación al Sistema Defensivo 6:0

4. Aplicación al Sistema Defensivo 5:1

5. Bibliografía

1. INTRODUCCIÓN:

La evolución del juego defensivo en Balonmano es una realidad desde hace años que se ***manifiesta más en el plano teórico que en la práctica puntual***. En muchas ocasiones, cursos, seminarios y publicaciones, técnicos de diferentes países y escuelas han expuestos sus ideas apoyados en la praxis tradicional que prevé con contundencia que los progresos y evolución del juego de ataque y, en consecuencia en el espectáculo que ofrezca nuestro deporte, viene obligado, entre otras variables, por las exigencias de un juego defensivo rico en sus estructuras. De ahí la importancia de involucrar a los técnicos en que aporten novedades en este terreno. Experimentar conlleva riesgos sin duda pero evolucionar es imprescindible para una especialidad deportiva demasiado anclada en comportamientos tradicionales

Como punto de partida se entiende que ***“los ataques evolucionarán en función de las dificultades a superar en el juego”***; se comprenderá que son las defensas y sus novedades las que exijan cambios e ideas nuevas en el juego de ataque exigiendo progresión y nuevas riquezas en todas las facetas del juego. Algunos entrenadores hubiéramos querido incluso que los cambios en el juego defensivo se hicieran más evidentes en las diferentes competiciones y pudiera confirmarse un claro progreso de manera contundente. Por el momento no se constatan estos cambios de manera permanente en las estructuras colectivas y seguimos asistiendo a fórmulas más o menos tradicionales en los modos de interpretar las acciones defensivas. No obstante, con lentitud ciertamente, se aprecian en el Balonmano actual ***perfiles en la evolución táctica individual*** que inciden en determinadas ***conductas colectivas*** en las tareas defensivas.

El punto de partida se inició hace años cuando se introdujo en el pensamiento táctico la idea de ***“anticipación a las acciones atacante”*** frente a la fórmula tradicional de la ***“acción-reacción”***; aparece así en los contenidos de la formación y los entrenamientos la filosofía en defensa que exige a los jugadores tareas dirigidas a prever el ataque, anticiparse, provocar errores, en síntesis una búsqueda de cierta ***“creatividad en la defensa***. A partir de esta idea se dibujan algunas de las novedades del juego defensivo moderno que, apoyado en las mismas, construye acciones tácticas dirigidas a encontrar los objetivos al margen y sin dependencia directa de la estructura defensiva que se adopte.

Las influencias de los cambios de reglas de juego aparecen igualmente en este dominio; se constata de manera evidente que igualmente en el terreno defensivo se han dejado sentir las innovaciones reglamentarias; se observa en las tareas defensivas una mayor movilidad y anticipación espacial para forzar errores (pérdidas de balón o faltas de ataque); evitar reacciones tardías en la faceta defensiva que puedan originar sanciones disciplinarias es otro argumento importante pero, si cabe, es mayor aún la incidencia que está teniendo el rigor reglamentario acerca de la interpretación del juego pasivo que ***incita a los defensores a una actitud intensa y continuada en sus tareas para “provocar” grados de pasividad en los atacantes***.

El tradicional juego defensivo construido alrededor de la línea de seis metros, cerrado, con poca anticipación y, de alguna manera pasivo a la espera del ataque decisivo del rival ha ido perdiendo protagonismo y casi puede decirse que ha pasado a la historia de los comportamientos en esta faceta. ***Las defensas actuales, más activas, son las verdaderas protagonistas*** (incluso en las inferioridades numéricas) valorándose

cada vez más el éxito en las defensas organizadas dentro del juego global rápido y continuado que desarrolla el balonmano actual. Curiosamente los resultados son más amplios (Media de más de 30 goles por partido) pero se evidencia paralelamente un juego defensivo más rico, variado y eficaz en las situaciones de defensa y ataque en posición. El aumento de los guarismos en los resultados se debe a otras razones del juego de ataque cuyo análisis no corresponde en este trabajo.

En la escuela del balonmano español se encuentra gran parte del germen de tal evolución en esta faceta del juego; la aportación de la escuela española en la faceta defensiva ha sido universalmente reconocida en base a sus comportamientos y novedades en sus actuaciones en competiciones internacionales, tanto de Selección como de Clubes en hombres y mujeres, en las que siempre ha aportado ideas, construcciones colectivas y variantes de interés motivo de estudio en otras escuelas. En la bibliografía del balonmano en España se reflejan publicaciones de interés dirigidas a la educación de los jugadores en relación con *los espacios no ocupados por atacantes, la atención al balón, alto grado de libertad en las anticipaciones, intuición táctica para sorprender en razón de la movilidad en los desplazamientos y un aprendizaje basado en provocar múltiples situaciones defensivas de un jugador contra dos atacantes (1x2)*. En el desarrollo, aprendizaje y sistemática de estos principios hay que situar la evolución del juego defensivo.

El juego en defensa evoluciona y debe progresar aún más en la dirección de abrir caminos para una mayor creatividad; ***“INTUIR E INTERPRETAR EL JUEGO DE ATAQUE PARA ANTICIPARSE EN DEFENSA”*** debe considerarse punto de partida y principio obligado en la formación táctica individual con la finalidad de *recuperar el balón, provocar errores técnicos de los atacantes, provocar faltas de ataque, evitar exclusiones en las tareas defensivas, romper el ritmo de juego del rival*. Tener todo ello a la vista en las etapas de formación de jugadores es imprescindible en un escenario además en el que todos los jugadores jóvenes sensibilicen todas las tareas defensivas, alternando objetivos y espacios de juego al tiempo que respetar la premisa de conceder igualmente atención especial a la situación del balón. ***Este proceso formativo debe entenderse al margen de cualquier sistema defensivo.***

Estamos, sin duda, ante planteamientos teóricos ambiciosos que exigen un proceso de aprendizaje a través de entrenamientos meticulosos y ordenados para la asimilación práctica. Es por esta razón por la que debemos insistir siempre en la formación global del jugador desde la perspectiva técnico-táctica individual antes de plantear o analizar sistemas y variantes colectivas.

Asegurada la formación cualitativa de los jugadores en estas ideas la evolución del juego defensivo será más apreciada, enriqueciendo opciones y alternativas para obtener eficacia en momentos puntuales; ***alternar las ideas, los comportamientos y las estructuras defensivas es el camino que asegurará el progreso del juego.***

2. EL CAMINO A LAS DEFENSAS ALTERNATIVAS.

Los sistemas defensivos en Balonmano, generalizando y salvo excepciones puntuales, se han regido históricamente bajo unos patrones rígidos forzados por la configuración del terreno de juego, la defensa de los espacios prohibidos (área de

portería), la distancia de la eventual eficacia de los lanzamientos y las zonas de mayor o menor verticalidad respecto a la portería. Estos “patrones básicos” han teledirigido la formación tradicional de los jugadores para el desarrollo de las tareas dirigidas a evitar o dificultar los lanzamientos de los atacantes desde espacios de mayor a menor compromiso y peligrosidad. Ha privado pues la dupla de objetivos prioritarios tales como “*evitar penetraciones de los atacantes a los espacios cercanos al área de portería*” así como “*el dificultar lanzamientos desde espacios peligrosos*”. En un segundo plano de las acciones defensivas se contempla como objetivo evitar “*el paso del balón hacia portería si se ha consumado el lanzamiento*”.

En este escenario las estructuras defensivas, de manera general, se han organizado bajo los patrones “*zonales*” en los que el *espacio de lanzamiento, el uso corporal y el bloqueo de balón* construyeron históricamente un triángulo prioritario alrededor de la técnica y táctica individual del jugador en defensa y de las bases de la táctica colectiva defensiva. Un reglamento ciertamente permisivo facilitaba por otra parte la eficacia de conductas con poca exigencia “*táctica*” *predominando el factor antropométrico y físico en los protagonistas en estas tareas*.

La evolución del juego de ataque expresado en jugadores con alto nivel técnico y táctico a través de recursos inesperados, los cambios citados de las Reglas de Juego y, en especial, la mejora cualitativa de los entrenamientos permiten asistir (y así se exige) en el balonmano moderno a *un enriquecimiento explosivo e inesperado en las conductas defensivas aún con muchas posibilidades de mejora en el horizonte de este deporte*. Los estudiosos de esta especialidad deportiva deben comprometerse en el análisis pormenorizado de aquellas exigencias que en el plano físico, técnico y táctico pueden conducir a enriquecer de manera continuada la evolución del juego defensivo como medio imprescindible a la vez del enriquecimiento global de la especialidad

2.1. Exigencias técnicas a mejorar e ideas tácticas a valorar: Contenido

1. Posiciones de Base: Variantes.
2. Desplazamientos defensivos variados
3. Alternancias de orientaciones en los espacios
4. Velocidad en desplazamientos y toma de decisiones
5. Interpretación de fintas defensivas.
6. Movilidad y uso de los miembros superiores
7. Provocar situaciones que interesen (1X1, 1X2)
8. Práctica y asimilación de los jugadores en todos los espacios de juego

Debe entenderse en este contenido que desde la perspectiva metodológica la *formación técnica y táctica individual deberían plantearse en la práctica* de manera paralela para conseguir los objetivos indicados; las formas de ejecución (técnica) así como la interpretación y uso en los momentos adecuados (táctica individual) deben considerarse en conjunto dentro del proceso de formación. Posteriormente se aplicarán en mayor o menor grado aquellos conceptos que se determinen en el juego colectivo defensivo a utilizar y se aplicarán, como síntesis final, en los sistemas o estructuras defensivas que se elijan bien por el nivel propio o por la adaptación a las exigencias del ataque rival. El entrenador debe exigir (y exigirse) una línea en la enseñanza y asimilación de los jugadores apoyada tanto en la formación amplia y global de las tareas al tiempo que utilizar a los jugadores en formación alternando objetivos concretos y en

espacios diferenciados como método obligado para enriquecer al máximo la percepción e interpretación de lo entrenado. Como ejemplo práctico clarificador puede utilizarse el del jugador alto que debe practicar como avanzado, con exigencias para continuos desplazamientos y tareas de interceptaciones de pases. Al igual que en ataque *la especialización es siempre posterior a la formación.*

2.2 Exigencias Tácticas Individuales y Colectivas. Proceso Metodológico

1. El concepto de anticipación en los uno contra uno (1X1) al atacante sin balón.
2. Métodos de disuasión en los uno contra uno (1X1) al atacante sin balón.
3. Metodología en situaciones uno contra dos (1X2) en diferentes espacios.
4. Metodología en situaciones dos contra tres (2X3) en diferentes espacios.
5. Metodología en situaciones uno contra uno (1X1) y ayudas.
6. Metodología en situaciones dos contra dos (2X2) y ayudas.
7. Posterior adaptación a diferentes sistemas de juego.

2.3. Hacia una definición de Defensas alternativas

En la metodología española se entiende como defensas alternativas no solo el hecho de las variaciones de las estructuras colectivas (sistemas de juego defensivos) sino igualmente opciones de funcionamiento dentro del propio sistema que conllevan variantes flexibles en puntuales comportamientos tácticos. El experto entrenador alemán y miembro de la Comisión de Entrenadores de la IHF, **Dietrich Späte**, en reflexiones acerca de este tema en la revista *Handball Magazine 05*, utiliza precisamente la expresión flexible al considerar variantes dentro del mismo sistema. **Argilés, García Herrero y Antón** en España tratan igualmente la necesidad de aplicación del concepto incidiendo en su necesidad pero variando en función de los perfiles de eficacia. Estamos ante un tema fascinante y enriquecedor que hasta el momento, salvo en casos muy puntuales, se debate con mayor rigor en el plano teórico que en la práctica de la competición. Desde mi óptica *“Alternar sistemas defensivos con flexibilidad”* sin cambiar la estructura básica parece una definición moderna acorde a las expectativas del juego y que hace soñar con excelentes perspectivas para el futuro del Balonmano.

En diferentes análisis de Campeonatos de Europa, del Mundo y J.J.O.O. en la última década, el autor de este trabajo ya se manifestaba en esta dirección y consideraba este tipo de actuación como una tendencia del juego defensivo. ¿Qué selección o equipo de prestigio no funciona apoyado en 3 ó 4 estructuras defensivas diferentes? Bien en situaciones de igualdad (mínimo dos variantes) o en desigualdad numérica (dos o tres como mínimo) los equipos alternan y cambian sus estructuras defensivas por razones derivadas del desarrollo del juego. De otra parte la mecánica interna del funcionamiento de un sistema de juego puede verse alterado en su totalidad o de manera parcelada en espacios o con determinadas tareas puntuales y diferenciadas en razón de precisiones tácticas en diferentes momentos del partido o en concretos espacios de juego. En razón de todo ello *“la actuación defensiva que se modifica y altera en determinados comportamientos sin que cambie el sistema elegido”* es un ejemplo igualmente de defensa alternativa. La definición pues de este concepto exige interpretar determinadas circunstancias puntuales del juego y, en consecuencia, la aplicación adecuada del uso de *“las medidas alternativas”*.

2.4 Variables que justifican el concepto “alternativo y flexibilidad” en las defensas.

1. Para aprovechar cualidades especiales de determinados jugadores.
2. Por razones de “sorpresas tácticas” al rival.
3. Para amortizar el rendimiento eficaz de un atacante durante el partido.
4. Para alterar los espacios de creación de juego.
5. Para romper o alterar el ritmo atacante.
6. Para evolucionar en la estrategia de contraataques.
7. Para ejercer conductas en momentos puntuales del partido.
8. Por motivos de equilibrar esfuerzos físicos en la competición.
9. Otras razones estratégicas.

Estas y otras razones pueden exponerse como motivos de modificación y alternancia de los sistemas defensivos durante los partidos. Progresar en esta dirección permitirá avanzar hacia un juego más rico y atractivo ante la necesidad de adaptación del juego de ataque. Modificar el juego defensivo alternando las defensas no debe interpretarse como un riesgo sino como una opción para el éxito. Es, por otra parte, un ejemplo de actuación ambiciosa por parte de los entrenadores.

Tradicionalmente el juego defensivo en Balonmano se ha estructurado en sistemas muy definidos alrededor del 6:0 y del 5:1. El modelo puntual del 3:2:1 si bien puede modificarse en variantes, es más rígido en su funcionamiento. Sobre el 5:1 y sus variantes ver trabajo del autor. (“*La evolución de la defensa 5:1*”. 2000, III Seminario AEBM, La Carlota, Córdoba y posterior de 2008 “*Estructuras defensivas con un jugador avanzado*”, Clinic de Lanzarote). En el presente trataremos de aplicar las ideas expuestas a los conceptos defensivos 6:0 y 5:1, estructuras defensivas de gran tradición y consideradas como sistemas patrones (especialmente la primera) de las defensas zonales en balonmano.

3. APLICACIÓN AL SISTEMA DEFENSIVO 6:0.

(Se entiende un concepto activo, móvil y profundo en su funcionamiento)

3.1 Defensa con presión sobre atacantes pares.

- 3.1.1. Defensa 6:0-4:2, presión de exteriores a extremos o pares
- 3.1.2. Defensa 6:0-5:1, presión de laterales a sus pares
- 3.1.3. Defensa 6:0-5:1, presión de un central a su par
- 3.1.4. Defensa 6:0-4:2, presión a cualquier 1ª línea de dos defensores

3.2 Defensa con presión o disuasión sobre atacantes impares

- 3.2.1. Defensa 6:0-5:1, presión – disuasión de exteriores a laterales
- 3.2.2. Defensa 6:0-5:1, presión – disuasión de laterales a centrales
- 3.2.3. Defensa 6:0-5:1, presión – disuasión de centrales a laterales

3.3 Variantes de los apartados 3.1 y 3.2 en función de la situación del balón, del oponente y los principios de ayuda mutua.

- 3.3.1. Variantes en línea de tiro
- 3.3.2. Variantes en bloque defensivo

3.3.3. Alternativas de ambas según zonas

Es evidente que estas clasificaciones responden a criterios muy analíticos pero igualmente manifiesta unas respuestas a las opciones de progreso técnico y táctico en cuanto a posibilidades de progreso en el juego defensivo. Es responsabilidad de los entrenadores, en razón de los niveles de sus jugadores, decidir alternativas y de todos insistir en las posibilidades que nuestro deporte tiene en el juego defensivo.

Hay que indicar que el objetivo de este trabajo no es analizar el funcionamiento de los Sistemas de Juego Defensivos elegidos. La distribución de tareas individuales en cada modelo que se explican así como la coordinación de los medios tácticos colectivos en función de los movimientos atacantes no son objetivos de esta publicación. Para el lector que se inicia es una base racionalizada de justificación de términos y clasificación de variables. Para el experto no debe ser complicado analizar y ajustar los conocimientos de la táctica colectiva zonal defensiva a cada tipo de variante que se expone.

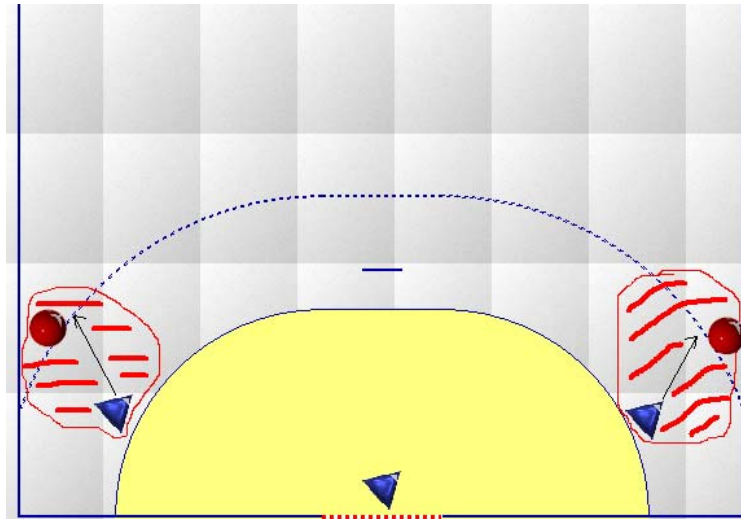
Variantes 6:0. (Defensas activas). Anticipación/Disuasión

Gr. 1

Presión de exteriores a atacantes pares.

Objetivos:

1. Que el atacante (extremo) no reciba el balón
2. Evitar juego en zona exterior



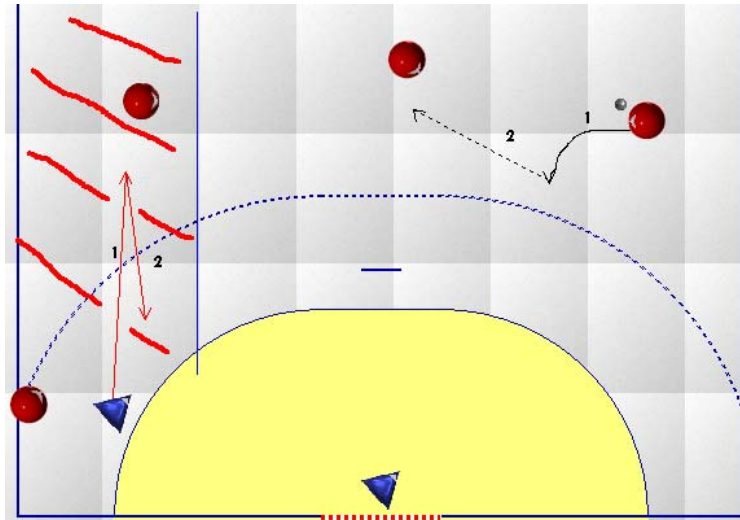
Gr. 2

Disuasión de exteriores a atacantes impares: Juego 1 contra 2 zona contraria al balón.

Objetivos:

1. Dificultar conexión lateral/lateral
2. Dificultar el ritmo de juego

Ejemplo: 2 sobre C. El exterior en defensa disuade al lateral derecho.



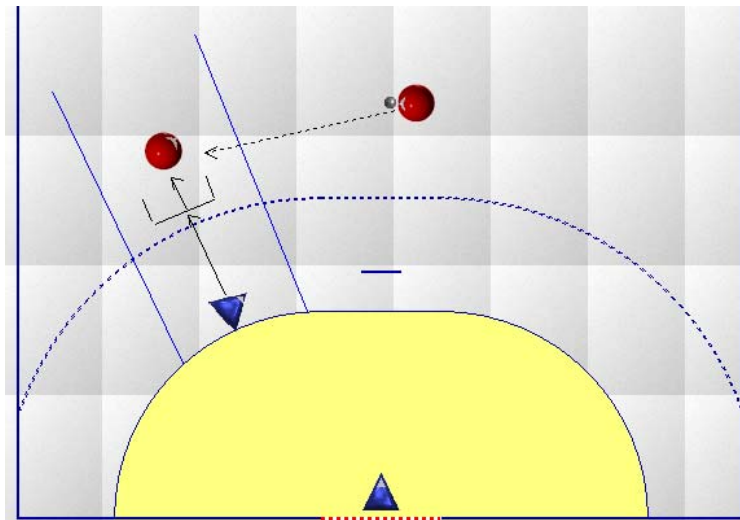
Gr. 3

Presión de laterales a atacantes pares:

Juego 1x1 en profundidad

Objetivos:

1. Evitar lanzamiento por la anticipación del defensor
2. Romper ritmo atacante. Evitando el pase o parando la circulación
3. Forzar faltas de ataque por anticipación y ocupación del espacio correctamente

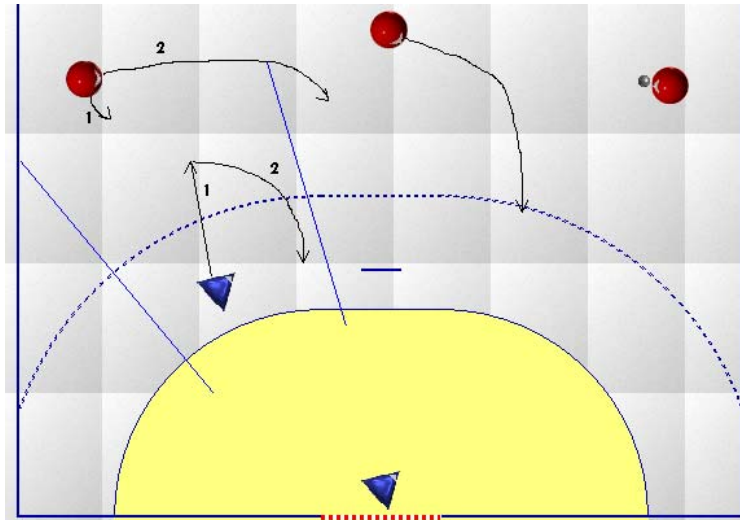


Gr. 4

Disuasión de laterales a atacantes pares.

Objetivos:

1. Evitar juego ancho
2. Forzar ataques por el centro
3. Evitar 1x1 en un espacio concreto
4. Opción de recuperación del balón

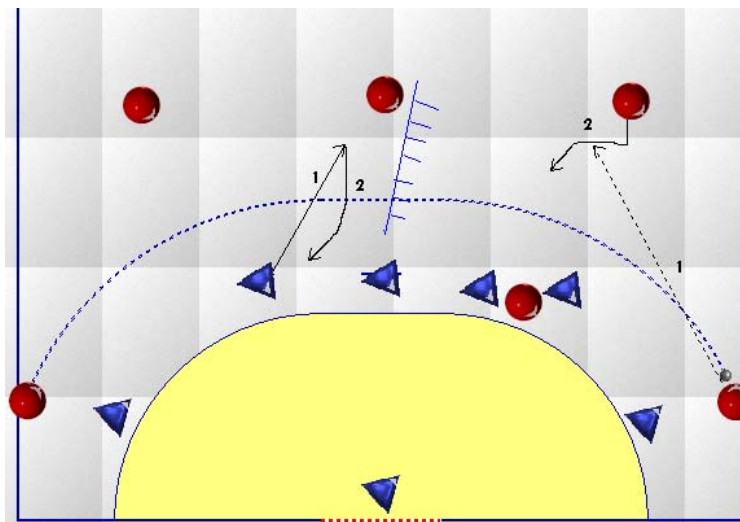


Gr. 5

Presión/Disuasión de laterales a atacantes impares (central)

Objetivos:

1. Máxima actividad de defensores
2. Romper el ritmo del ataque
3. Superioridad numérica defensiva
4. Provocar errores

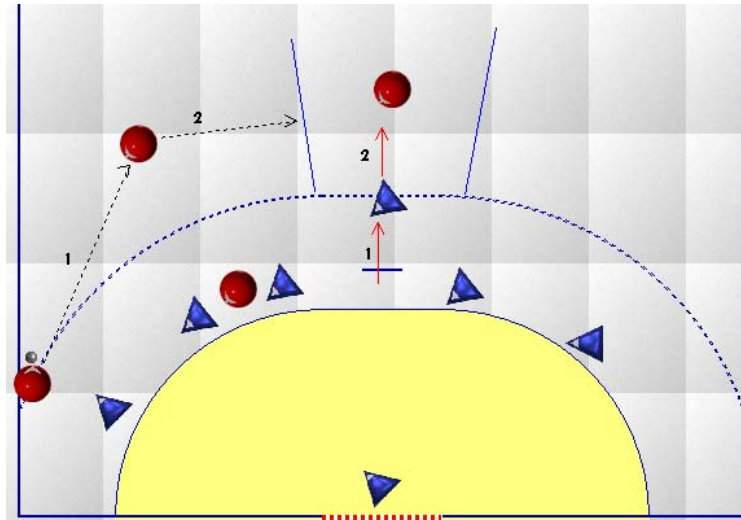


Gr. 6

Presión de centrales a atacantes pares.

Objetivos:

1. Anticipación del central a su par
2. Evitar el juego del central
3. Romper el ritmo de ataque
4. Forzar faltas de ataque

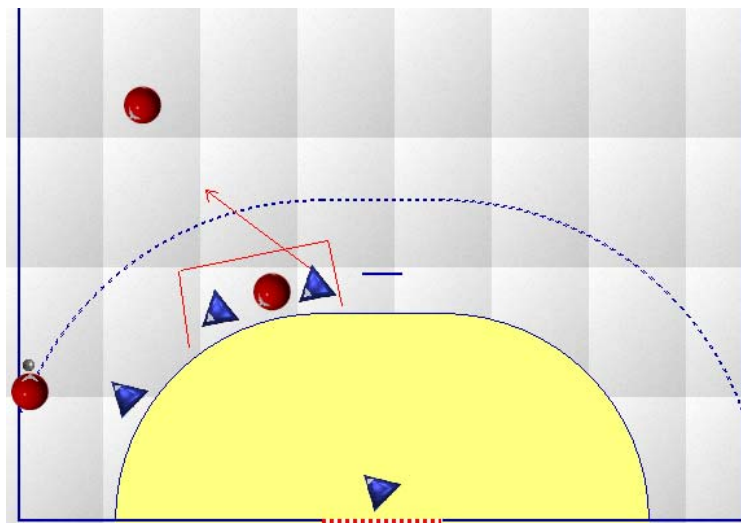


Gr. 7

Presión/Disuasión de centrales a impares

Objetivos:

1. Marcaje por pares al pivote; anticipación del defensor 4. Asegurar por 3 la línea de pase del extremo D al pivote E
2. Dificultar el juego hacia el centro
3. Forzar faltas de ataque



Estas ideas propias de un rico contenido metodológico de táctica individual defensiva son aplicables a cualquier sistema defensivo y responden a principios y exigencias obligadas en la formación del jugador. Adaptar las situaciones específicas a cada sistema defensivo depende de la calidad del resto del colectivo de una parte, y, de otra a la evaluación de la dificultad en las coordinaciones tácticas colectivas en defensa. Dependiendo de las variables que se entrenen y se practiquen podemos identificar desde un punto de vista terminológico las diferentes opciones del 6:0.

IV. Aplicación al Sistema Defensivo 5:1 y variantes.

El autor ya expuso (III Seminario, AEBM, celebrado en La Carlota (Córdoba), en el año 2000) un trabajo titulado ***“La evolución de la defensa 5:1”*** los motivos de una diferenciación en términos y conceptos (nueva terminología) de este sistema en base a la evolución histórica de los últimos años así como a los diferentes patrones de funcionamiento de cada variante. En algunos casos el único lazo común entre las diferentes variables era la situación de partida: cinco jugadores en la 1ª línea y un jugador en la 2ª y a partir de ahí se constataban objetivos y actuaciones individuales y colectivas diferentes bajo la misma definición 5:1. Posteriormente en el IV Clinic de Balonmano de Lanzarote (2008) se ampliaron y matizaron tales argumentos en la exposición ***“Estructuras defensivas con un jugador avanzado”***

Para comprender la necesidad de ampliar la terminología de las variables que se han ido conociendo se necesita precisar con exactitud el concepto ***“clásico-patrón”*** del Sistema defensivo 5:1. Es necesario recordar que este sistema defensivo tiene una larga tradición y se ha considerado (al igual que el 6:0) una estructura defensiva zonal básica que se organiza con 5 jugadores en las proximidades de la línea de 6 metros, 1ª línea, y un jugador en 2ª línea en zona central, en la vertical con la portería. Es clave entender que el citado jugador, el avanzado, ***realiza sus tareas defensivas en el citado espacio y únicamente en él*** para que se puedan cumplir los objetivos colectivos obligados con el denominado “bloque de cinco jugadores de la 1ª línea”; las maniobras del avanzado deben respetar como la exigencia obligatoria ***no abandonar dicha zona***. Es un principio de funcionamiento patrón (como ya se ha precisado) de obligado cumplimiento de tal forma que, si el avanzado, por las razones que fuere, se desplaza hacia otros espacios que no sea la zona central de la 2ª línea el sistema dejará de ser 5:1. en la versión clásica (de ahí la denominación de 5:1 clásico o tradicional para distinguirlo de otras variables).

Por otra parte esta consideración respecto a la verticalidad con la portería tiene que ver igualmente con los espacios de profundidad defensiva que cumpla en sus tareas ya que el avanzado del 5:1 clásico (a partir de ahora 5:1 que diferencia con variables en las que aparece el signo +, 5+1) está obligado igualmente a responsabilidades defensivas en espacios “hacia atrás” en coordinación con la 1ª línea defensiva que no podría cumplir si se le exigieran tareas defensivas en espacios mas alejados (sobre los 10 metros o más). Debe precisarse además que estos principios de funcionamiento para el avanzado en el Sistema 5:1 ***son independientes de tener o no oponente directo*** en los espacios centrales del ataque tal y como se observa en los gráficos que se muestran a continuación.

Concepción y Variables del Juego Defensivo con 1 Avanzado

Respetando la concepción terminológica de la Escuela española entendemos por este tipo de defensa aquellas organizaciones y estructuras que inicialmente se organizan con cinco jugadores en la 1ª línea defensiva (área de golpe franco en las proximidades de la línea de área de portería) y un jugador en 2ª línea (línea de área de golpe franco o más hacia el centro del terreno de juego). ***El jugador de 2ª línea toma el nombre general de “avanzado” y, en su caso, “especialista”***. A partir de aquí se pretende diferenciar con términos concretos las variables en base a los comportamientos colectivos y de las posibles tareas de los especialistas avanzados

Tabla 1. Clasificación

DEFENSA	VARIANTES
5:1 Tradicional (clásico)	Línea de Tiro. (L:T) (+ opción profundidad) Bloque Defensivo (Bl.D) (- opción profundidad)
5:1---1:5. Puntualmente hasta 5 jugadores en 2ª línea defensiva	Línea de Tiro (máxima profundidad) (tendencia defensa individual) (marcaje pivote individual)
5+1	Línea de Tiro el avanzado (Grupo de 5 en L.T o Bl. D)
5+1 Combinados (5 jugadores en zona y 1 marcaje individual)	5+1 especialista individual estricto 5+1 especialista individual en zona (Grupo de 5 en L.T o Bl. D)
5+1 Combinados y disuasión (5 jugadores en zona y 1 marcaje individual o a zona más disuasión a un espacio próximo)	5+1 especialista en zona central 5+1 especialista en zona lateral (Grupo de 5 en L.T o Bl. D)
5+1 Combinados (India) (5 jugadores en zona y 1 individual a dos o tres puestos de 1ª línea)	5+1 (India central/lateral) 5+1 (India toda la primera línea) (Grupo de 5 en L.T o Bl. D)

A tenor de esta clasificación de las variantes de los sistemas defensivos con un avanzado lo importante estriba ya no solo en las funciones del avanzado especialista en sí mismas o en coordinación con el grupo de 5 jugadores sino igualmente en las exigencias en los comportamientos tácticos a los jugadores de la 1ª línea que pueden ejercer su actividad con mayor o menor profundidad, más o menos basculación individual o colectiva, presión de uno o más jugadores a sus pares, disuasión a impares u otras peculiares estrategias. La evaluación de las exigencias de las diferentes tareas a ejecutar por lo jugadores marcará las peculiaridades de cada sistema, los grados de eficacia, las dificultades en la ejecución tanto a nivel individual como de los medios tácticos exigidos. No debe olvidarse que consideramos globalmente construcciones zonales. Combinar objetivos tácticos individuales o en determinados espacios así como la alternancia entre sí justifica los conceptos “*defensas combinadas*” y “*defensas alternativas*”.

EJEMPLOS TEÓRICOS PRÁCTICOS DE LOS DIFERENTES SISTEMAS Y VARIANTES.

Gr. 8

DEFENSA 5:1 (Tradicional)

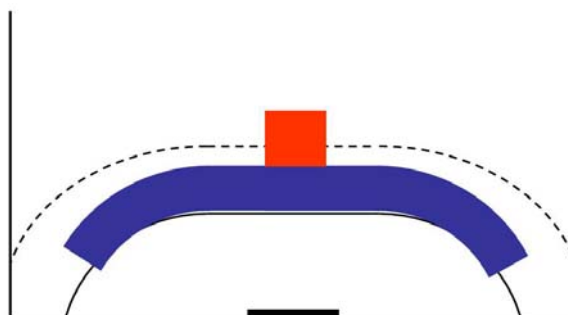


Figura 1. Defensa 5:1 (tradicional). El espacio en rojo marca la zona de responsabilidad defensiva del avanzado

Gr. 9

DEFENSA 5:1 (Tradicional)

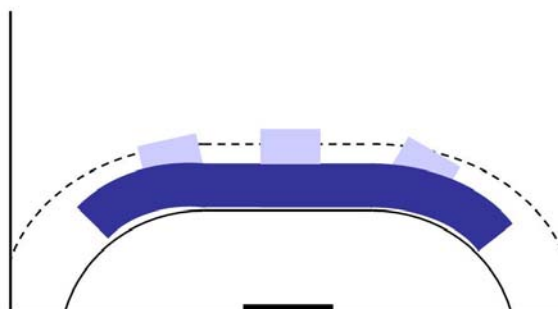


Figura 2. Defensa 5:1 (Tradicional). Los espacios en azul claro indican los espacios de profundidad de los defensores.

Gr. 10

DEFENSA 5:1 (Tradicional)

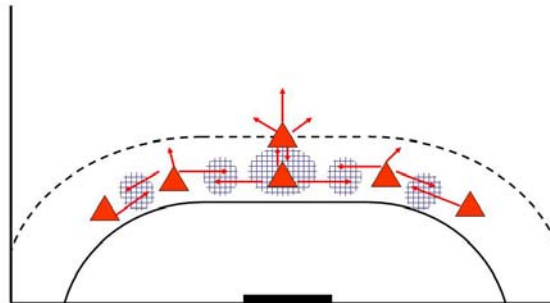


Figura 3. Defensa 5:1 (Tradicional). Se indican en rojo las trayectorias y desplazamientos individuales en los espacios

Gr. 11

DEFENSA 5:1 (Tradicional)

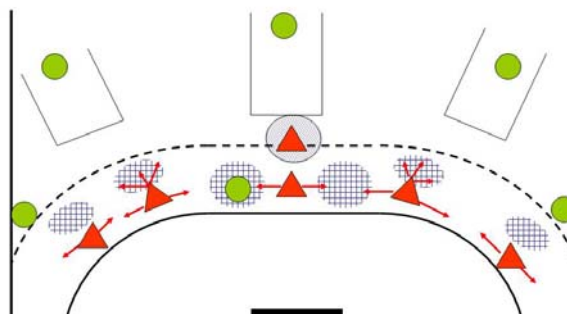


Figura 4. Defensa 5:1 (Tradicional). Se precisan en los espacios cuadrículados diferentes espacios a ocupar y actuar de manera directa a oponentes o en misiones de ayuda y doblaje

Gr. 12

DEFENSA 5:1 (Tradicional)
ATAQUE 3:3

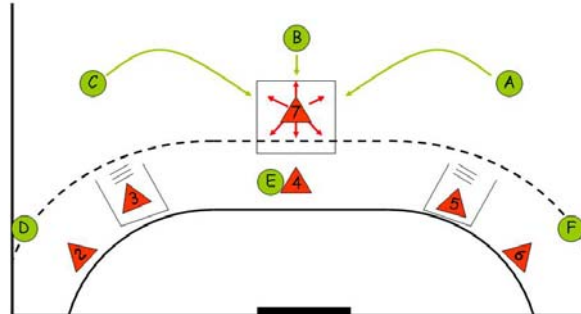


Figura 5. Defensa 5:1 (Tradicional). Ataque 3:3. Se aclara y se precisan responsabilidades del avanzado (7) en su espacio defensivo ante cualquier atacante que actúe en el mismo sea o no el oponente directo

Gr. 13

DEFENSA 5:1 (Tradicional)
ATAQUE 2:4

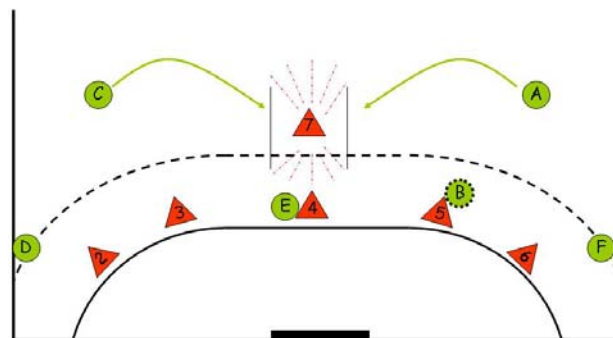


Figura 6. Defensa 5:1 (Tradicional). Ataque 2:4. Este diagrama es FUNDAMENTAL. El avanzado (7) no abandona su espacio aunque no tenga oponente directo siendo no obstante responsable frente a otros atacantes en su espacio defensivo

Gr. 14

MODELO 5:1 Profundo.: 1:5

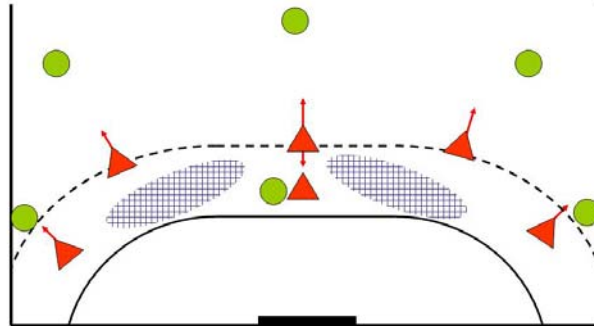


Figura 7. Modelo 5:1. Profundo. : 1:5. Si bien podría entenderse que inicialmente se opera con 3 avanzados no hay que considerarlo así de partida por las responsabilidades "hacia atrás" que se exigen (Espacios cuadrículados)

Gr. 15

DEFENSA 5:1
ATAQUE 3:3

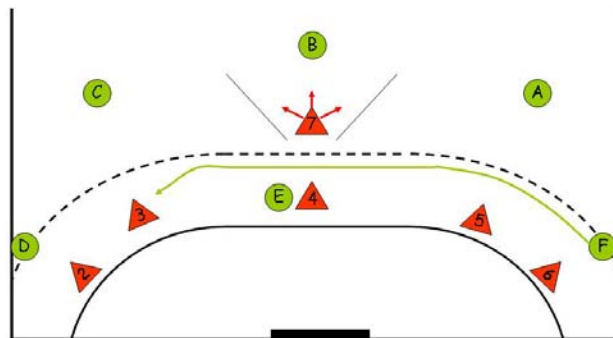


Figura 8. Defensa 5:1. Ataque 3:3. Se argumenta que ante los desplazamientos en espacios por detrás del avanzado si el espacio central está ocupado por un atacante, 7, no tiene responsabilidades hacia atrás

GR. 16

DEFENSA 5:1
ATAQUE 2:4

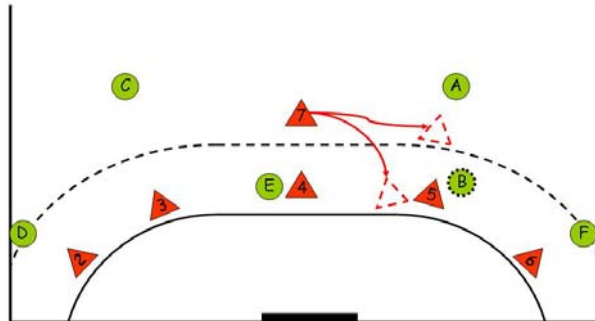


Figura 9. Defensa 5+1. Ataque 2:4. En este concepto 5+1 el avanzado, 7, debe actuar en coordinación táctica con el bloque de 5 jugadores para mantener un atacante como responsable directo. Los detalles del funcionamiento táctico colectivo deben analizarse con precisión y detalle para asegurar la coordinación entre jugadores

Gr. 17

MODELO 5:1 COMBINADO
(Variante individual estricto)

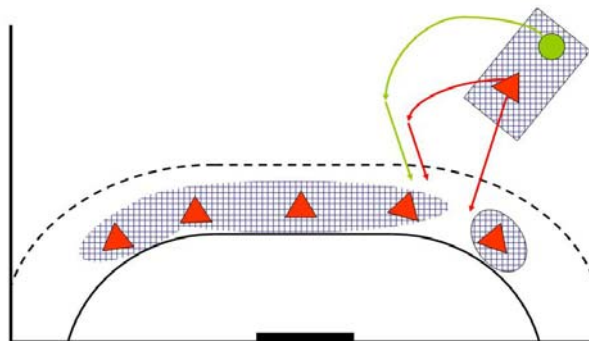


Figura 10. Modelo 5+1 Combinado (Variante individual estricto). En el ejemplo el avanzado (especialista) marca individualmente a un jugador desde un espacio elegido (en el ejemplo al lateral izquierdo atacante) y le mantiene el marcaje en cualquier espacio.(estricto)

Gr. 18

DEFENSA 5+1 COMBINADO
INDIVIDUAL

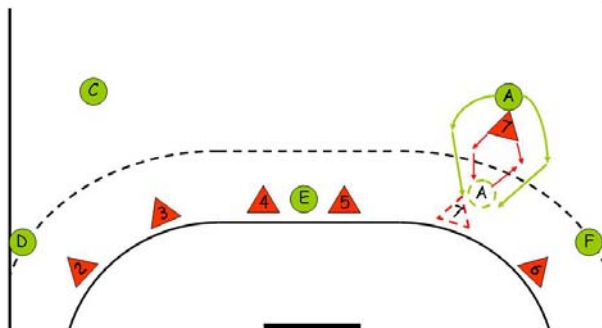


Figura 11. Defensa 5+1 Combinado individual. El especialista, 7, marca al jugador de manera individual en la zona elegida y continúa el marcaje mientras la zona este libre de otro atacante.

Gr. 19

MODELO 5:1 COMBINADO
(Variante individual estricto) → (siempre que esté ocupada)

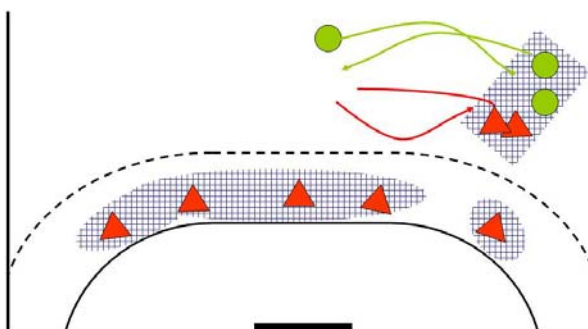


Figura 12. Modelo 5+1 Combinado (Variante individual estricto). Marcaje estricto del especialista al atacante que ocupe el espacio elegido. En el gráfico cambian entre si dos atacantes y el especialista marca al jugador que ocupa el espacio elegido.

Gr. 20



Figura 13. Defensa 5+1 Combinada. Zona. El especialista, 7, marca la zona del lateral izquierdo, A,. Al cambiarse entre A y B, sigue marcando el mismo espacio ahora ocupado por otro jugador distinto que al principio

Gr. 21

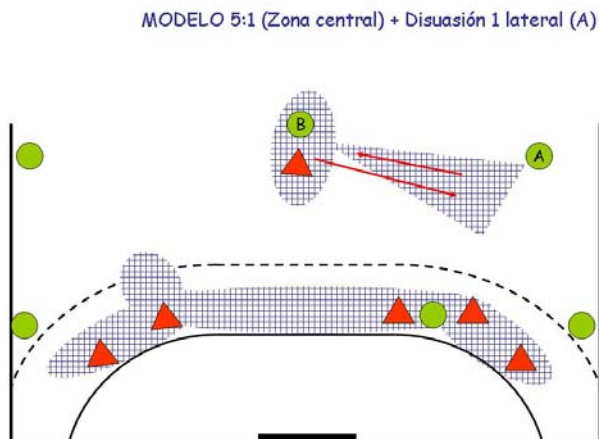


Figura 14. Modelo 5+1 (Zona central) + Disuasión 1 lateral (A). El especialista avanzado realiza tareas en su espacio defensivo, ocupado por el central, B, y otras de disuasión al lateral izquierdo atacante, A.

Gr. 22

MODELO 5:1 (Zona central) + Disuasión 1 lateral (C)

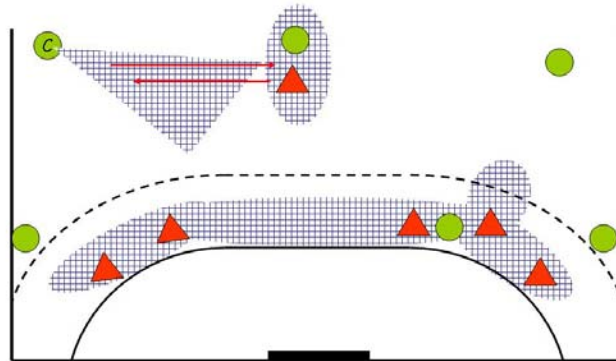


Figura 15. Modelo 5+1 (Zona central) + Disuasión 1 lateral (C). Mismo ejemplo que el caso anterior pero la tarea de disuasión la realiza el especialista al lateral derecho atacante, C.

Gr. 23

MODELO 5:1 (Zona lateral-A) + Disuasión → extremo F
→ central B

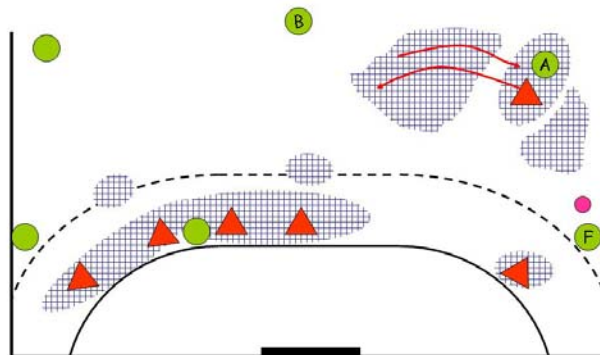


Figura 16. Modelo 5+1 (Zona lateral A) + Disuasión a extremo (F) y central (B). Doble tarea de disuasión por el especialista; además del marcaje a la zona lateral izquierda, A, realiza labores de disuasión al extremo izquierdo, F, y al central, B

Gr. 24

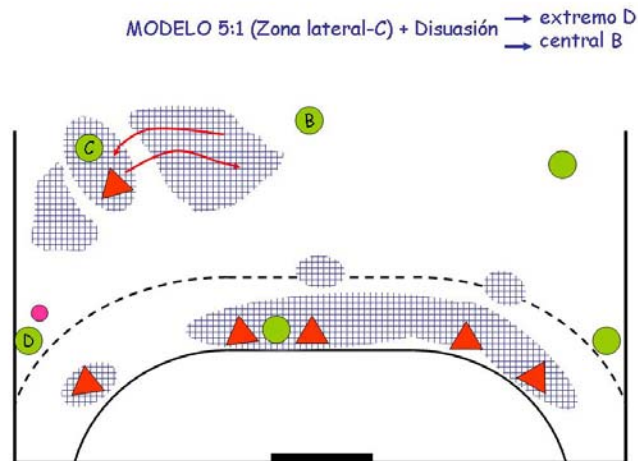


Figura 17. Modelo 5+1 (Zona lateral C) + Disuasión extremo (D) y central (B). Ejemplo similar al anterior por el lado contrario.

Gr. 25

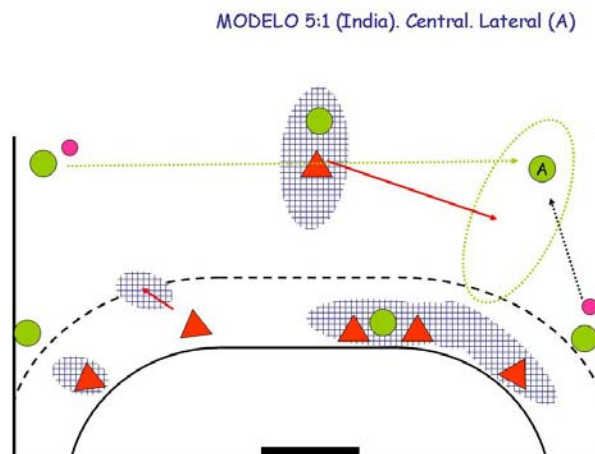


Figura 18. Modelo 5+1 (India). Central. Lateral (A). Se exige al especialista marcaje al central y al lateral izquierdo cuando estén en posesión del balón o inmediatamente antes de recibirlo.

Gr. 26

MODELO 5:1 (India). Central. Lateral (C)

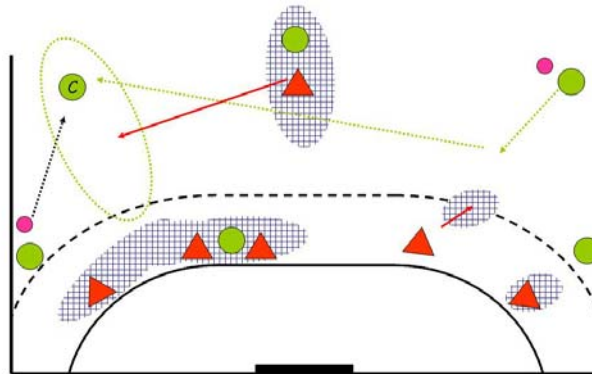


Figura 19. Modelo 5+1 (India). Central. Lateral (C). Similar al caso anterior por el lado contrario

Gr. 27

MODELO 5:1 (India)
1ª línea

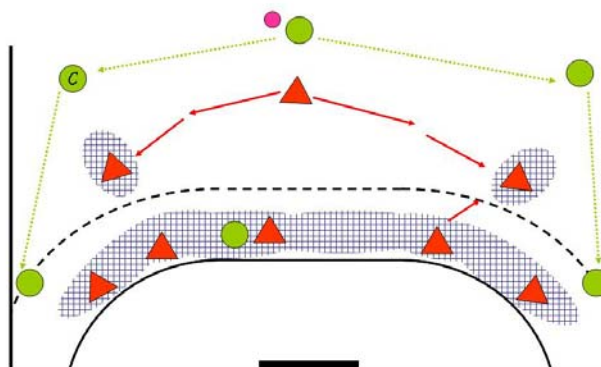


Figura 20. Modelo 5+1 (India) 1ª línea. Objetivo de marcaje a los tres jugadores de la 1ª línea.

5. Bibliografía:

- Antón, J.L. (1989). “*Medios básicos para una defensa profunda en flotación*”, Clinic Internacional de Entrenadores, Almería.
- Antón, J.L. (1991). “*La alternativa de sistemas defensivos durante un mismo encuentro*”, VI Clinic Sete Metros, Loures (Portugal)
- Antón, J.L. (2001). “*El principio de falseo de intenciones aplicado a la táctica individual defensiva*”, VIII Jornadas actualización Entrenadores de Balonmano. Junta de Andalucía, IAD, Málaga
- Antón, J.L. (2004). “*Análisis evolutivo, estructural y funcional del Sistema Defensivo 6:0*”. Facultad de Ciencias de la Actividad Física y el deporte. Universidad de Granada.
- Argilés, C. (2008). «*Reflexiones sobre las defensas alternativas*», C.Técnica, nº 263, RFEBM.
- García Herrero, J.A. (2003). «*Alternativas de funcionamiento táctico colectivo en el mismo Sistema defensivo*», C. Técnica 218, RFEBM.
- Johansson, B y Späte, D. (2004). “*Analyse des olympischen Männerturnierst.* World Handball Magazine, nº 3, 2004.
- Kunst Ghermanescu, I. (1979). “*Análisis crítico sobre la evolución del balonmano*”, C. Técnica, nº 55, RFEBM
- Laguna, M. (2005). “*Una opinión sobre la evolución de las defensas*”. Cuadernos Técnicos nº 35, Área de Balonmano, Rev. AEEM.
- Román, J. de D. (1971). “*La actividad defensiva en Balonmano*”, recopilación Comunicaciones Técnicas, Ed., Inef, Madrid
- Román, J. de D. (1985). “*Entrenamiento colectivo universal para los sistemas defensivos*”, II Jornadas sobre especialidades deportivas y perfeccionamiento para entrenadores de Balonmano, Unisport, Málaga
- Román, J. de D. (1985). “*Los cambios de oponentes y los contrabloqueos en los entrenamientos defensivos*”, II Jornadas sobre especialidades deportivas y perfeccionamiento para entrenadores de Balonmano, Unisport, Málaga
- Román, J. de D. (1986). “*El entrenamiento individual y la táctica colectiva como base de los Sistemas defensivos*”, IV Clinic de actualización para entrenadores nacionales, Bilbao, 1986

- Román, J. de D. (1987). “*La preparación y metodología para una defensa 6:0 moderna*”, Comunicación Técnica nº 112, RFEBM, Symposium de Entrenadores IHF.
- Román, J. de D. (1990). “*Tendances defensives pour l’avenir*, Euro-Hand, nº, 2 y 3. Issy les Moulineaux. Ampliada versión en español, Inef, Madrid, 1993 y Congreso IHF, 1994
- Román, J. de D. (1994) “*Los campeonatos del Mundo de Suecia 1993*”, Comunicación Técnica nº 148, CT CSD, nº 2, Madrid 1994
- Román, J. de D., Späte, D, y Germain, J.M. (1996). “*Análisis y novedades del Campeonato del Mundo Junior, Argentina 1995*”, Comunicación Técnica nº 156. Clinic de Entrenadores, Santander, 1996
- Román, J. de D. (1997). “*El concepto de anticipación defensiva*”, RFEBM. Clinic de Entrenadores sobre Entrenamiento integrado, León.
- Román, J. de D. (1990). “*Análisis de los VII Campeonato del Mundo Junior*”, Ed. Junta de Galicia,
- Román, J. de D. (1997). “*Conceptos modernos de las defensas en inferioridad 5:6*”, Cuadernos Técnicos nº 2, AEBM Comunicación Técnica nº 161 RFEBM
- Román, J. de D. (2000). “*La evolución de la estructura defensiva 5:1; opciones de futuro*”, III Seminario Internacional Domingo Bárcenas, AEBM, La Carlota, Córdoba
- Román, J. de D. (2000). “*Perspectivas y tendencias de futuro en el juego de Balonmano*”, I Congreso Nacional de Técnicos especialistas de Balonmano, Facultad de Ciencias del Deporte, Cáceres. E-Balonmano.com. Rev. Ciencias del deporte, nº4.
- Román, J. de D. (2008). “*Estructuras defensivas con un jugador avanzado*”. Conferencia teórico-práctica, IV Clinic de Lanzarote.
- Román, J. de D. (2013). “*Estructuración del juego de Balonmano: Evolución histórica*”, Inédito
- Snoj, I. (1974). “*Acerca de la Escuela Yugoslava*”, traducción artículo Deutsche Handball Woche, C.Técnica nº 20, RFEBM
- Späte, D y Wilke, G. (1980). “*Antizipatives Abwherspiel*”, Philippka Verlag, (Handball Spezial, Band 1), Münster.
- Späte, D. (2005). “*Analyse Tunisia 2005*”. World Handball Magazine, 1/2005.

